

DOMINGO XIII durante el año – 26 de Junio de 2005.

“¿SÍ O NO?”

Palabras clave:

"DECIDIR – RENUNCIAR"

OBJETIVO:

“Comprender que Jesús nos llama a todos a ser sus discípulos, para que, dejando nuestros egoísmos y apegos, le demos nuestro SÍ generoso y libre”.

Preparar:

Biblia – velita – Cruz – recipiente con agua – vela – cruces de papel – lapiceras.

ENTRADA

- Saludo a los participantes
- Canto:
- Invocar la luz y la fuerza del Espíritu Santo (VER ORACIÓN DE INICIO)

LECTURA

MIREMOS JUNTOS NUESTRA REALIDAD

Animador(a):

Leemos¹:

Y Dios dijo NO...

*Le pedí a Dios que me quitara mi orgullo,
y Dios dijo: NO,
me dijo que no era algo que
EL tenía que quitarme,
sino algo que yo tenía que entregar.*

*Le pedí a Dios que me sanara,
y Dios dijo: NO,
el dijo que mi espíritu estaba sano, y
que mi cuerpo era algo temporal, nada más.*

*Le pedí a Dios que me concediera paciencia,
y Dios dijo: NO,
me dijo que la paciencia es producto de la
tribulación, no se concede, se conquista.*

*Le pedí a Dios que me diera felicidad,
y Dios dijo: NO,
me dijo que EL da bendiciones,
"la felicidad depende de mí".*

*Le pedí a Dios que me evitara todo dolor,
y Dios dijo: NO,
me dijo que el dolor y el sufrimiento
me apartarán de las preocupaciones
mundanas y me acercarán más a EL.*

Le pedí a Dios que me hiciera crecer mi espíritu,

¹ Reflexión enviada por el Sr. ALBERTO MOISÉS PÉREZ (¡Muchísimas gracias!!).

y Dios dijo: NO,
me dijo que debo crecer personalmente,
pero que EL me podaría de vez en cuando.

Le pregunté a Dios si me amaba,
y Dios dijo: SI,
me dijo que me había dado a su único hijo,
que había muerto por mí, y que un día
estaré en el paraíso,
PORQUE TENGO FE.

Le pedí a Dios que me ayudara
A AMAR A LOS OTROS COMO EL ME AMA,
y Dios dijo:

"POR FIN ESTAS COMENZANDO A ENTENDER"!

Respondemos entre todos:

1. ¿Con cuál de estas peticiones nos vemos más reflejados? ¿Por qué?
2. ¿Qué significa crecer en el espíritu? ¿Lo hacemos?
3. ¿Qué significa dejarse amar por Dios? ¿A qué nos lleva?
4. Nosotros: ¿Nos dejamos ayudar por Dios a AMA COMO ÉL NOS AMA? ¿En qué se nota?
5. La reflexión anterior nos invita a decidir: ¿Qué cosas tenemos que decidir? ¿Lo estamos haciendo?

ESCUCHEMOS JUNTOS LA PALABRA DE DIOS

Introducción:

Al momento de tomar decisiones importantes se nos presenta un colorido abanico de posibilidades, que pueden ser muy buenas, atractivas, pero hay que jugarse por una.

Abrimos nuestros corazones a la Palabra de Dios, cantando un himno de alabanza...

Lector(a): *Lectura del santo Evangelio según san* **Mateo 10, 37-42:**

Hacemos un rato de silencio, para que la Palabra de Dios pueda anidar en nuestros corazones...

<u>MEDITACIÓN</u>

Animador(a):

Vamos a descubrir juntos lo que Dios nos quiere decir en este relato:

1. ¿Qué **renuncias y decisiones** debe tomar el discípulo de Jesús?
2. ¿Cómo explicamos la frase: *"El que encuentre su vida la perderá; y el que pierda su vida por mí la encontrará"*?
3. ¿Qué significan las palabras de Jesús: *"El que los recibe a ustedes me recibe a mí; y el que me recibe, recibe a aquél que envió"*?
4. ¿Qué importancia tiene en mi vida ser discípulo de Jesús? ¿Por qué?
5. ¿Qué cosas me impiden seguirlo libremente y ser *digno* de Él?
6. ¿Qué peso tienen las cosas a las que debemos renunciar a la hora de decidimos por Jesús? ¿Por qué?
7. ¿Estoy dispuesto a aceptar las condiciones que hoy me muestra el Evangelio para ser digno discípulo de Jesús? ¿Por qué?
8. ¿Por qué vale la pena seguir a Cristo?



UN ESFUERCITO MÁS, en la comprensión de la Palabra:

“DECIDIR – RENUNCIAR”: Fueron las palabras clave de este encuentro. Palabras clave en nuestra vida cotidiana. Palabras que, sin pronunciarlas, sin siquiera pensarlas, son la base de nuestras acciones. Decidirnos por algo implica renunciar a otras posibilidades muy buenas. Y esto hace que muchas veces nos cueste decidirnos, que nos tomemos nuestro tiempo. También experimentamos un cierto temor de equivocarnos. Y cuando tenemos el corazón apegado o aferrado a algo o a alguien, nuestras decisiones se van a ver muy influenciadas por ese algo o alguien. En fin, decidir no es fácil. Sobre todo si esa decisión tiene que ver con mi vida, con mi presente y mi futuro. Sobre todo si esa decisión me lleva a renunciar a mí mismo y entregarme completamente.

El primero en tomar una decisión que implicó renunciar a sí mismo fue Jesús: **“El, siendo de condición divina, no se apegó a su igualdad con Dios, sino que se redujo a nada, tomando la condición de servidor, y se hizo semejante a los hombres. Y encontrándose en la condición humana, se rebajó a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte en una cruz. Por eso Dios lo engrandeció y le dio el Nombre que está sobre todo nombre, para que al Nombre de Jesús se doble toda rodilla en los cielos, en la tierra y entre los muertos, y toda lengua proclame que Cristo Jesús es el Señor, para gloria de Dios Padre.”** (Flp 2, 6-11) Él mismo nos enseñó que **“hay mayor felicidad en dar que en recibir”** (Hch 20, 35), que el amor se demuestra renunciando a uno mismo y dando: **“No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos”** (Jn 15, 13)

El objetivo propuesto en este encuentro nos decía: *“Comprender que Jesús nos llama a todos a ser sus discípulos, para que, dejando nuestros egoísmos y apegos, le demos nuestro Sí generoso y libre”*. Y esto debemos tenerlo presente siempre, no sólo en este encuentro. Día a día debo renovar mi seguimiento a Cristo, día a día debo decirle Sí a Él y NO a lo que me aparta de Él.

Hoy Jesús nos pide liberar nuestro corazón de todo afecto o anhelo que nos impida seguirlo libre y generosamente. La recompensa es Él mismo, su presencia y compañía, es la Vida, es ser como Él. San Pablo encontró la felicidad en renunciar a sí mismo por Cristo y su Evangelio: **“Asimismo, sintiéndome libre respecto a todos, me he hecho esclavo de todos con el fin de ganar a esa muchedumbre. Me he hecho judío con los judíos para ganar a los judíos. ¿Estaban sometidos a la Ley? Pues yo también me sometí a la Ley, aunque estoy libre de ella, con el fin de ganar a los que se someten a la Ley. Con los que no estaban sujetos a la Ley me comporté como quien no tiene ley -en realidad no estoy sin ley con respecto a Dios, pues Cristo es mi ley-. Pero yo quería ganar a los que eran ajenos a la Ley. Compartí también los escrúpulos de los que tenían conciencia poco firme, para ganar a los inseguros. Me he hecho todo para todos con el fin de salvar, por todos los medios, a algunos. Y todo lo hago por el Evangelio, porque quiero tener también mi parte de él. ¿No han aprendido nada en el estadio? Muchos corren, pero uno solo gana el premio. Corran, pues, de tal modo que lo consigan. En cualquier competición los atletas se someten a una preparación muy rigurosa, y todo para lograr una corona que se marchita, mientras que la nuestra no se marchita. Así que no quiero correr sin preparación, ni boxear dando golpes al aire. Castigo mi cuerpo y lo tengo bajo control, no sea que después de predicar a otros yo me vea eliminado”** (1Cor 9, 19- 27)

Para hacer lo que Jesús me pide, sólo basta mirarlo a Él, conocerlo y enamorarme de Él. Y así todo lo demás se convierte en nada, ya nada importa más que Jesús y su Evangelio: ni los sufrimientos, ni las comodidades, ni los éxitos o fracasos, ni la vida, ni la muerte. Nada. Sólo Él. **“Cristo es mi vida, y de la misma muerte saco provecho. Pero veo que, mientras estoy en este cuerpo, mi trabajo da frutos, de modo que ya no sé qué escoger. Estoy apretado por los dos lados: por una parte siento gran deseo de largarme y estar con Cristo, lo que sería sin duda mucho mejor. Pero, pensando en ustedes, conviene que yo permanezca**

en esta vida. Esto me convence; veo que me quedaré y permaneceré con todos ustedes; su fe progresará con esto y será más alegre. A causa de mí y con mi presencia, ustedes se sentirán todavía más contentos de Cristo Jesús.” (Flp 1, 21-26)

Durante esta semana pidamos al Señor la fortaleza para renunciar a nosotros mismos y entregarnos decididamente para el bien de todos y para la gloria de Dios..

ORACIÓN

Animador(a):

Elevemos nuestras oraciones comunitarias al Padre (respondemos según la intención: **Te pedimos, Señor o te damos gracias, Señor.** También se pueden hacer oraciones de Alabanza).

Decimos juntos las Palabras que Jesús nos enseñó: PADRE NUESTRO.

CONTEMPLACIÓN

Gesto:

“El que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí. El que encuentre su vida, la perderá; y el que pierda su vida, la encontrará” (Mt 10, 38-39). Como gesto vamos a escribir en la cruz de papel que recibimos, todas aquellas cosas a las que debo **renunciar** para seguir a Cristo.

Ahora, delante de la Cruz tenemos un recipiente con agua fría, que significa un NO, mis comodidades, mis apegos, todo lo que me impide seguir a Cristo; y también hay una vela, fuego, que simboliza un SÍ, mis renunciaciones y entregas, mi deseo ardiente de seguir a Cristo.

*Este es el momento de la **decisión**. Si me comprometo a ser discípulo de Cristo, voy a quemar mi cruz, como signo de mi deseo de consumir mi vida siguiendo a Cristo, diciendo:*

“TE SIGO ARDIENTEMENTE, SEÑOR”

Si no quiero arriesgarme ni comprometerme a ser su discípulo, voy a poner mi cruz en el recipiente de agua fría, como signo de mi deseo de seguir igual, de conservar esta “*vida*” que estoy llevando.

Finalizamos cantando: